La invención de la cartografía amazónica

Entre la invisibilidad y el nacionalismo metodológico

A invenção da cartografia amazônica: Entre invisibilidade e nacionalismo metodológico

L'invention de la cartographie amazonienne : Entre invisibilité et nationalisme méthodologique

The invention of amazonian cartography: Between invisibility and methodological nationalism

Carlos Gilberto Zárate Botía

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/terrabrasilis/7231>

DOI: 10.4000/terrabrasilis.7231

ISSN: 2316-7793

Editor

Rede Brasileira de História da Geografia e Geografia Histórica

Referencia electrónica

Carlos Gilberto Zárate Botía, «La invención de la cartografía amazónica», *Terra Brasilis* [En línea], 14 | 2020, Publicado el 31 diciembre 2020, consultado el 05 diciembre 2022. URL: <http://journals.openedition.org/terrabrasilis/7231> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/terrabrasilis.7231>

Este documento fue generado automáticamente el 5 diciembre 2022.

All rights reserved

La invención de la cartografía amazónica

Entre la invisibilidad y el nacionalismo metodológico

A invenção da cartografia amazônica: Entre invisibilidade e nacionalismo metodológico

L'invention de la cartographie amazonienne : Entre invisibilité et nationalisme méthodologique

The invention of amazonian cartography: Between invisibility and methodological nationalism

Carlos Gilberto Zárate Botía

NOTA DEL AUTOR

Mis reconocimientos a David Ramírez por facilitarme el acceso a literatura y cartografía relativa a la Amazonia brasileira; a Jorge Aponte Motta del GET que también me proporcionó algunos de los trabajos más importantes que ofrecen una perspectiva teórica y crítica. A Jean Pierre Chaumeil, quien me facilitó un ejemplar de la última edición del Atlas Geográfico del Perú, editado por él con apoyo del IFEA y a Ángela López, quien me ayudo a reelaborar y ampliar el mapa de la región del Rio Negro-Solimões en la época de la demarcación de la línea Apaporis-Tabatinga.

Introducción

- 1 Como sugiere la explicación del título, el presente artículo se propone explorar, de manera preliminar y en cierto sentido hipotética, el sentido y el significado de las cartografías amazónicas, en el proceso de constitución del Estado-nación tanto en Brasil como en Colombia y Perú, en sus zonas de contacto que simultáneamente lo son de delimitación y demarcación fronteriza, proceso que, por supuesto, corre paralelo, de

modo acompasado o desacompasado, con el surgimiento y constitución de las que podríamos denominar en un contexto macrorregional como amazonias nacionales y en una perspectiva interna, de cada país, como regiones amazónicas.

- 2 En este contexto, cuando hablamos de cartografías amazónicas, empezamos por entender y suponer que su producción y visibilización estuvieron y están subordinadas al proceso de la invención del mapa de la nación, en el sentido general que le asignó B. Anderson en su conocida obra *Comunidades Imaginadas*, y más específicamente cuando considera que la nación “ya no es considerada solo como sistema político o económico, sino también como invento cultural y como formación específica de un saber-poder” por lo que, no solo en el caso de Colombia, la cartografía se convierte en “fuente de legitimación” (Jagdmann, 2006: 13). La mencionada subordinación se expresa en una ausencia de producción cartográfica diferenciada propiamente regional, en el caso principalmente de la Amazonia brasilera, sobre todo durante casi todo el siglo XIX, es decir durante el periodo del Brasil imperial, entre 1822 y 1889, como en el desarrollo de una suerte de nacionalismo metodológico en la explicación e interpretación, no solo de los procesos de configuración fronteriza, sino de la representación y apropiación de toda la Amazonia, que prevalece hasta nuestros días.
- 3 Por tanto, el análisis comparado del desarrollo de una digamos cartografía nacional amazónica en estos tres países no puede verse aislado de los procesos de demarcación de las fronteras nacionales en la Amazonia entre el Imperio del Brasil y las nacientes repúblicas andino amazónicas, que aún hoy se conocen de manera parcialmente errónea como andinas; que se presentaron a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y solo vinieron a “perfeccionarse” en la primera mitad del siglo XX. En tal sentido, la referencia a la poca o mucha producción cartográfica amazónica producida en cada uno de estos países, en el periodo de tránsito de las modalidades imperiales coloniales a las republicanas y, en parte, como resultado de los acuerdos y negociaciones de límites, es solo una expresión espacial, por demás incompleta y parcial, de los procesos de configuración de las “modernas” Amazonias nacionales, como de sus dimensiones política, económica o cultural. De ahí la posibilidad y necesidad de ir más allá de la cartografía para considerar y analizar algunos de los discursos, como el llamado nacionalismo metodológico, que se expresan en los mapas pasados y actuales de estas Amazonias nacionales, pero no solo en ellos.
- 4 Uno de los principales supuestos de este ensayo, que ciertamente puede parecer obvio, sobre todo para los académicos y profesionales informados sobre la historia amazónica, es la poca o ninguna importancia que la región amazónica de estos tres países tenía para las elites en el poder, pero también para las sociedades nacionales en general, en la construcción de los respectivos Estados-nación, en términos cartográficos, para la construcción y la imaginación del mapa de la nación. En el caso del Brasil y a pesar de que su Amazonia estaba mucho mejor organizada y estructurada como región desde los tiempos del directorado *pombalino* y con posterioridad, con lo que se llamó *portugalización* de la Amazonia, que se reflejó de manera especial en sus zonas de frontera (Zárate, 2012: 261-283), esta figura y dimensiones regionales, pasaron a un plano absolutamente secundario a partir de la unificación de la antigua provincia del Pará emblemática de la Amazonia colonial, con el sur del país y con la designación de Río de Janeiro como la capital del nuevo imperio brasilero. En términos cartográficos esto se refleja en la ausencia y, cuando más, insipiente o poca relevancia de una cartografía propiamente nacional.

- 5 En el caso brasileiro, el mapa de la nación a mediados del siglo XIX era el mapa de la unificación imperial inaugurada por Pedro I y no era otro que el que había sido construido en las últimas décadas del Imperio portugués, producto en parte del proceso demarcatorio asociado a los tratados de Madrid y San Ildefonso. Esto para no hablar de la región amazónica brasileira que, como se podría decir, cartográficamente, no registra o lo hace de manera muy débil hasta bien entrado el siglo XX, mucho después de la irrupción de la república en 1889. Es apenas hasta 1873 que Brasil elabora el mapa de la nación, de acuerdo con las orientaciones y el trabajo de Duarte Ribeiro. Cartográficamente hablando, esto sucede casi simultáneamente cuando Colombia y Perú ya habían elaborado, en los años de 1864 y 1865, su correspondiente mapa nacional. La diferencia entre ambos procesos es que el mapa brasileiro continuaba en gran medida, como ya se indicó, siendo un mapa de carácter y contenido aun imperiales, mientras que los mapas de Perú y Colombia (Nueva Granada) reflejaban la búsqueda de la figura nacional iniciada desde comienzos del siglo XIX y dentro de ella, de los contornos regionales de sus Amazonas.
- 6 De acuerdo con lo anterior, con el propósito de cuestionar el nacionalismo metodológico persistente en la cartografía y en el discurso sobre la Amazonia, especialmente brasileira, en este artículo se intenta abordar el surgimiento de unas cartografías amazónicas, desde una perspectiva transfronteriza de análisis que supone que la invención de la frontera amazónica de Brasil, Colombia y Perú no puede verse de modo desarticulado o como resultado de un proceso de construcción nacional de cada país, autocontenido y al margen de las relaciones con los demás países concurrentes en la región. En este caso, el escenario de construcción y surgimiento de los espacios transfronterizos por excelencia y por tanto de las Amazonas nacionales, es el de los convenios y negociaciones demarcadoras. Por tanto, está también asociado, aunque no exclusivamente, al trabajo cartográfico y a los relatos de las comisiones de límites entre Brasil y los demás países andino-amazónicos, en este caso Colombia y el Perú.
- 7 Los asuntos mencionados se presentan en cuatro apartados: el primero presenta un balance de la consolidación y surgimiento de los mapas nacionales de Brasil, Colombia y Perú, a mediados del siglo XIX, en una conversación con algunos de los más recientes y significativos análisis desde la geografía, la cartografía y las relaciones internacionales de los tres países, donde se puede constatar la invisibilización e insipiente de cartografías propiamente nacionales hasta bien entrado el siglo XIX, sobre todo en el caso brasileiro. El segundo, presenta y discute la irrupción de cartografías amazónicas asociadas a los emprendimientos demarcatorios de Brasil, Colombia y Perú, como resultado, en gran medida, de la lucha por el control de los espacios de extracción y explotación de gomas elásticas (caucho o borracha) y por tanto del proceso de ocupación colonial-nacional de la Amazonia de estos tres países, así como de una correspondiente correlación de fuerzas resultante. En el tercer aparte se documenta y discute la disolución de las regiones amazónicas y sus cartografías bajo el imperativo de construir el espacio y el Estado nacionales, mientras que en el cuarto se describe el final de los procesos demarcatorios, el significado del surgimiento de la triple frontera de Brasil, Colombia y Perú en el llamado Trapecio Amazónico Colombiano, y la persistencia, hasta la actualidad, de un nacionalismo metodológico, que en el caso del Brasil se origina en el periodo colonial y subsiste hasta la actualidad, como base del discurso de una potencia emergente de segundo orden, ante los graves problemas del cambio global y la crisis del modelo neoliberal.

Brasil, Colombia y Perú: Los mapas decimonónicos de la nación

- 8 Para el caso del Brasil del siglo XIX, se ha tenido acceso a dos trabajos muy importantes relativamente recientes, que pueden servir como punto de partida para analizar la concepción y elaboración del “mapa de la nación” y los relatos que le acompañaron, lo que adicionalmente nos servirá para evidenciar y explicar el centralismo y la falta de visibilidad de la región amazónica, por parte de los sectores dirigentes, durante la mayor parte del siglo XIX, principalmente el I y II imperios. El primer texto es de Santos, L.C.V.G y se titula *O imperio e as repúblicas do pacífico. As relações do Brasil com Chile, Bolívia, Perú, Ecuador y Colombia (1822-1889)*, publicado en 2002, producto de una tesis de maestría del autor, por la UFPR (Curitiba) y formado en historia. El segundo trabajo, también histórico, pero con un profundo y fructífero diálogo con la geografía y otras disciplinas sociales, es de Renato Amado Peixoto, *A máscara da medusa: a construção do espaço nacional brasileiro através das corografias e da cartografia no século XIX*, esta vez como producto de un trabajo de tesis de doctorado de la UFRJ, producido en 2005.
- 9 Para el caso del trabajo de Santos, desde la enunciación del título y las primeras líneas de la introducción, el autor recalca la necesidad de emprender una explicación y análisis de las relaciones entre el Brasil imperial y las repúblicas andinas a lo largo del siglo XIX, habida cuenta de la falta de una historiografía y unos estudios mínimos en la materia y dado el desmedido interés del imperio en las relaciones con la región cisplatina, en el sur. Entonces, según Santos hay que voltear la vista a ese otro subsistema, poco analizado y tratado: el de las repúblicas del Pacífico. Más adelante, a renglón seguido, el autor menciona que las relaciones con los países que componen este subsistema “están limitadas a los problemas de fronteras y los de navegación fluvial” (Santos, 2002: 15-16) con lo que Santos se exime, expresamente, de tratar en su trabajo nada más, ni nada menos, que el formidable y complejo proceso de configuración de una de las dos macrorregiones que definen la figura del Brasil moderno: la Amazonia. El problema con esta omisión, como se dijo voluntaria, es que Santos deja por fuera de su análisis, todos los procesos demarcatorios y, también de expansión territorial, que emprendió Brasil para definir los límites con las repúblicas del Pacífico, que con excepción de Chile, se conformaron en torno a la región amazónica, a través de dilatados procesos de interacción que fueron previos al desmantelamiento de los establecimientos coloniales, incluido el de Brasil, que como sabemos se extendió por casi un siglo más, en comparación con los de las llamadas repúblicas andinas.
- 10 Sin dejar de reconocer sus bondades y análisis sobre las relaciones del Brasil con los estados del Pacífico, el trabajo de Santos se retrotrae a un estudio de relaciones internacionales y política exterior, unos epifenómenos que transcurren en el campo de la diplomacia, que muy poco tiene que ver con los procesos reales de acomodación y pugna territoriales, como no sea, los relativos al control y acceso por zonas de producción económica, recolección y exportación de guano y extracción de minerales, que son tratados tangencial y superficialmente, en comparación con los extensos apartados dedicados a las alianzas, guerras, paces, acuerdos y suspicacias diplomáticas. Aquí también el estudio se resiente de la ausencia de la región amazónica y su importancia económica. Si bien el autor reconoce el papel de la consolidación de una burguesía en torno a la producción cafetera, como uno de los elementos definitivos en

la consolidación económica del Brasil imperial del siglo XIX, o la importancia de la recolección y exportación del guano en las disputas entre Chile, Bolivia, Ecuador y Perú, cuando se refiere a la Amazonia solo hace unas escuetas e indirectas menciones a las diferencias limítrofes del Brasil con los países andinos (Santos, 2002: 52, 61, 65, 80, 97 y 107) pasando por alto incluir una sola mención al papel de la explotación del caucho, gomas elásticas o borracha, en determinar o incidir en esos mismos arreglos fronterizos y por tanto en la configuración de la Amazonia actual.

- 11 La referencia a este trabajo, que sobresale dentro de los pocos estudios de la historiografía moderna sobre las relaciones entre el Brasil y los llamados parcial y equívocamente países andinos en el siglo XIX puede entenderse como un indicativo de la persistencia, a comienzos del siglo XXI, de una visión centralista y si se quiere hegemónica, del papel de Brasil, así como del tipo de relaciones que ha construido con los demás países de la región al sur del rio Grande. No solamente se resalta allí, a pesar de las intenciones iniciales y de una perspectiva un poco más amplia, en relación con muchas precedentes, la actuación e incidencia del Brasil imperial surgido y conformado en torno del sur; de la ausencia de la región amazónica, que constituye más de la mitad del territorio continental del Brasil y de la reducción de los países andino-amazónicos, a su dimensión andina. Como veremos más adelante, todos estos elementos, forman parte de un enfoque de nacionalismo metodológico, que queremos entender, visualizar y cuestionar en el presente artículo.

Figura 1. “Carta do Imperio do Brazil” de Duarte da Ponte Ribeiro (1873)

Fuente: Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro. Carta 163386. Código Sophia 36140. Disponible en: http://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_cartografia/cart163386/cart163386.jpg

- 12 En contraste con el trabajo anterior, la tesis de doctorado de Renato Amado Peixoto, *A máscara da medusa...*, contiene una serie de insinuaciones y sugerencias muy útiles no

solo para entender y explicar el proceso de formación espacial del Brasil moderno, sino, específicamente, del proceso de invención y elaboración del mapa del Imperio a lo largo del siglo XIX y además, de los relatos y correlatos que acompañaron dicha invención. Entre las principales ideas que presenta este autor, que sirven de punto de partida y referente para lo que se va a desarrollar al menos parcialmente, tanto en éste como en los siguientes capítulos, podemos destacar 1) la deuda de la cartografía portuguesa brasileira con la cartografía hispana, especialmente en la Amazonia, 2) la persistencia de la cartografía y los imaginarios coloniales durante el siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX, 3) el significado de los registros narrativos y particularmente de las corografías nacionales que acompañaron, sincrónica o asincrónicamente a la elaboración del mapa o Carta General del Brasil en la segunda mitad del siglo XIX, el cual vio la luz en el año de 1873 de autoría principal de Duarte de Ponta Ribeiro (Figura 1 y Figura 4) la elaboración de una mitología del espacio nacional tendiente a establecer una “legitimidad a través de la inscripción del Estado brasileiro en el espacio internacional” (Amado, 2005: 355, traducción libre). Esta última fundada, en gran medida en el enfoque de nacionalismo metodológico al que hemos venido haciendo referencia y sobre lo cual volveremos más adelante. Por lo pronto, podemos anotar que estos planteamientos de Renato Amado apuntan a confirmar que la idea del espacio nacional brasileiro ha sido confundida con la historia de sus fronteras “según una narrativa centrada en la unidad del territorio y la continuidad del Estado portugués en América” (Amado, 2005: 13); que hacia mediados del siglo XIX aún no existía como tal el mito del espacio nacional y que este sólo se representaría de manera relativamente acabada en la carta general de Ribeiro de 1873 como expresión, relativamente tardía pero consolidada, de su tránsito a un imperio nacional, luego de su presentación en varias exposiciones internacionales de ese periodo (Amado, 2005: 47, 348).

Figura 2. "Mapa del Perú" de Paz Soldán (1864)

Fuente: *Atlas Geográfico del Perú* (2012), lámina 1. Disponible en alta resolución en la Bibliothèque Nationale de France: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b53146467x>

Figura 3. "Carta Jeográfica de los Estados Unidos de Colombia", Agustín Codazzi, Manuel Ponce de León y Manuel María Paz (1865)

Fuente: Biblioteca Digital Hispánica – Biblioteca Nacional de España. Disponible en: <http://bdh.bne.es/bnsearch/detalle/2671251>

- 13 Hacia los años de 1864 y 1865 surgieron casi de manera simultánea, los mapas del Perú (Figura 2) y la Nueva Granada (Figura 3), que en ese periodo (1863-1886) se denominó Estados Unidos de Colombia, república que atravesaba por un periodo liberal, radical y federalista. Curiosamente, los dos mapas fueron elaborados principalmente por dos ilustres personajes, que llevaban el mismo apellido: José María Paz (Acevedo, 1997), en el caso de Colombia y Mariano Felipe Paz Soldán en el del Perú y ambos fueron elaborados en París y por tanto dados a conocer el mismo año, como parte de sendos atlas, constituyéndose en símbolos y emblemas, en ambos casos, de la nacionalidad Colombiana y Peruana, así como de base a los subsiguientes relatos, imaginarios y elaboraciones cartográficas de ambas naciones, con derivaciones hasta el presente. De tal manera que mientras la carta general del Brasil de 1873 era la concreción de la consolidación del desdoblamiento del imperio que se inició en 1822, las cartas del Perú y Colombia reflejaban la búsqueda de unas inéditas figuras nacionales y de algún modo también regionales, que trataban de desprenderse, no siempre con éxito, pero eso sí con muchas dificultades, de su pasado colonial.
- 14 Como en el caso de Brasil y de Colombia, el mapa del Perú no fue el resultado del trabajo de una sola persona, es decir de Paz Soldán, sino el producto de varias décadas de esfuerzo cartográfico de algunos miembros de las elites criollas, que, sin embargo, no podían desprenderse fácilmente de una visión colonialista apelando a su poder hegemónico, a pesar de ser liberales. Esfuerzo que además se llevaba de manera simultánea, aunque asincrónica y desacompañada, respondiendo a las particularidades del proceso decimonónico imperial-nacional de cada país y desarrollando

simultáneamente, sobre todo en el caso del Perú y en particular de Paz Soldán un nacionalismo geográfico basado en la hegemonía de los criollos, aunque de herencia colonial (Paz Soldán, 2012: IX-X). En el caso del Perú, Porras Barrenechea distingue tres periodos en la cartografía republicana el primero que va hasta 1865 con el trabajo de Paz Soldán; el segundo entre 1865 y 1888, representado por la obra geográfica de Antonio Raimondi y el tercero marcado por la fundación de la Sociedad Geográfica y el Archivo de límites del Ministerio de Relaciones Exteriores, hasta la constitución del Servicio Geográfico del Ejército y posteriormente del Instituto Geográfico Militar en 1941 (Paz Soldán, 2012: VII). Esta última dependencia abordaría el trabajo de demarcación que había quedado inconcluso en la obra de Paz Soldán, comprensiblemente, porque los procesos demarcatorios en la Amazonia solo se verificaron en las primeras décadas del siglo XX, con la notable excepción de la frontera entre Brasil y Perú, que fue acotada y delimitada, en gran medida, en las décadas del setenta y ochenta del siglo XIX, con la demarcación conjunta de las comisiones binacionales en el río Yavarí y en la línea Apaporis Tabatinga.

- 15 En comparación con Perú, la situación de la Nueva Granada y luego de los Estados Unidos de Colombia guarda grandes diferencias y algunas similitudes, sobre todo de carácter formal. El mapa de los Estados Unidos de Colombia de 1864 fue uno de los resultados de los esfuerzos de la Comisión Corográfica establecida desde 1850 y dirigida en gran medida por Agustín Codazzi. Por eso, al trabajo cartográfico de la Comisión le acompañaban, además de colecciones botánicas y otras colecciones de imágenes, las descripciones y relatos del cronista a cargo, Manuel Ancizar, quien además de haber sido Ministro de Relaciones Exteriores, fue el primer rector de la Universidad Nacional de Colombia, fundada en el año de 1867 (Quijano, 2018: 15), en pleno furor liberal radical. El trabajo del mapa de la nación de José María Paz, en compañía de Manuel Ponce de León, se fundó ampliamente en los trabajos de la Comisión, así como el atlas que se publicó en el año de 1887 en París. Como en el caso del Perú, y por las mismas condiciones (la falta de acuerdos de límites), los trabajos de demarcación de Colombia con Brasil y también con Perú, así como las cartografías que les acompañarían habrían que postergarse varias décadas hasta la creación de la Oficina de Longitudes dependiente del Observatorio Astronómico adscrito también a la Universidad Nacional de Colombia, pero también al Ministerio de Relaciones Exteriores y al Ministerio de Guerra en el año de 1902, con el propósito de “corregir la carta geográfica del país y demarcar sus límites internacionales” (Zárate, 2019: 113). A partir de allí, el desarrollo de la cartografía nacional de Colombia fue similar al de Perú pues después de la disolución de la Oficina de Longitudes hacia los últimos años de la década de los treinta, que se transformó en Instituto Geográfico Militar durante un corto lapso de tiempo y después, en 1935, en el conocido Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
- 16 Habiendo puesto en común la construcción de los mapas decimonónicos de Brasil, Perú y Colombia, hasta ahora de manera puramente indicativa, consideramos necesario retomar algunas de las ideas del trabajo de Renato Amado, de quien pensamos es necesario empezar a distanciarse, para intentar entender el proceso de configuración fronteriza asociado a la construcción de la nación y su expresión cartográfica, no solo como un asunto de Brasil, como desafortunadamente se continua entendiendo, incluso en el mencionado texto, sino como un proceso de negociación, enfrentamiento, lucha, o sea, además, como resultado de una relación o correlación de fuerzas y por tanto de poder, entre las diferentes entidades territoriales concurrentes, sobre todo en el periodo colonial, algo que el autor refiere indirectamente cuando cita a Michel Foucault

(Amado, 2005: 29), pero que desafortunadamente no desarrolla, porque posiblemente lo entiende como un asunto interno de Brasil, o cuando hace referencia a los convenios y tratados de límites interimperiales, como los tratados de Madrid de 1750 y San Ildefonso de 1777, así como sus referentes y/o consecuentes cartográficos para el siglo XIX y, en cierto sentido, para explicar tanto la deuda cartográfica de Portugal con España que se podía advertir en el mapa de la unificación de la nación brasileira en el primer imperio, como también su relativo rezago cartográfico, en comparación con los interlocutores hispanos, por lo menos en la región amazónica.

- 17 No se debe perder de vista la relación entre las elaboraciones cartográficas, como producto mediado, distorsionado o parcial de las representaciones espaciales, de los imaginarios, pero también de las relaciones de poder, entre agentes económicos y políticos o estatales, que se expresaban en una incesante pugna por el control territorial y de las zonas extractivas que de algún modo explican el éxito de Portugal y luego de Brasil en su proceso de expansión al oeste sobre el Amazonas. Si se observa hoy el mapa de la división político-administrativa de la Panamazônia, es inevitable ver un momento de cristalización de esas relaciones de poder y soberanía entre los agentes nacionales, e incluso coloniales, tal es el caso de la Guyana francesa, que persistieron hacia el final del periodo colonial. Un Brasil que mantuvo la mayor parte de la torta y la unidad territorial, una España fragmentada en varias naciones, los llamados países andino-amazónicos y unas Guyanas confinadas a la que hoy también se conoce como la Amazonia caribeña. En este ajedrez espacial los principales contendientes fueron España y Portugal. No se puede entender cabalmente el resultado de esa confrontación, que muchas veces también lo fue de negociación y acuerdo, como en los tratados de límites, enfocando uno solo de los contendientes y concurrentes, como se continúa haciendo hasta el presente, cuando se pretende entender la constitución del espacio nacional brasileiro como un proceso endógeno y onanista sin interlocutores externos, o sea los otros nacionales.
- 18 Por tanto, el mapa nacional de Brasil, Perú y Colombia, como los demás de la Panamazônia, o mejor, lo que ellos representan e inscriben en el espacio nacional y hoy, de alguna manera parcialmente, en los espacios fronterizos y transfronterizos, fueron el resultado de esas pugnas, forcejeos, alianzas, paces, guerras y conflictos. Es decir, finalmente, fueron el producto de una acción conjunta independientemente de que su signo haya sido positivo o negativo, violento o pacífico. Este fue el significado de los tratados, las comisiones de límites y, más específicamente, de las expediciones de límites que se llevaron a cabo en la segunda mitad del siglo XVIII (1750-1777) no solo en la Amazonia sino en las demás fronteras del Brasil y por supuesto las de los demás países. La constitución de ciudades pares y triples que existen aún hoy a lo largo y a lado y lado de las fronteras nacionales de los países de la Panamazônia y que continúan totalmente invisibles a los ojos de las sociedades nacionales actuales (Aponte y Zárate, 2020: 126-137), fueron producto directo de la acción, omisión, disparidad y complejidad del trabajo de esas expediciones, que debemos recalcar, eran primero interimperiales y luego nacionales. Pero hay algo más, no menos importante, la firma de esos tratados y la composición de las comisiones de límites, así como los trabajos de demarcación llevados a cabo, in situ por las distintas comisiones, no eran el producto de caprichos o consideraciones meramente diplomáticas, pues estaban acicateados por la necesidad de definir las zonas de avance y ocupación de los frentes extractivos, en el caso de la Amazonia decimonónica, con particular fuerza a partir de 1850, las fronteras políticas trataban de reflejar el establecimiento de los frentes colonizadores de extracción y

explotación de caucho o borracha, no solo los procedentes del nordeste brasileiro río Amazonas y sus tributarios arriba, sino los que bajaban de las cumbres andinas de Bolivia, Perú, Ecuador o Colombia (Zárate, 2008) y como detallaremos en el siguiente apartado. Parte de esto es reconocido, aunque de manera muy parcial, por autores como Renato Amado, cuando mencionan que el Brasil decimonónico tenía una deuda con la cartografía hispana en la Amazonia y que los mapas de las expediciones de límites, como la de San Ildefonso, eran obra de Requena, el comisario español de límites y no de los cartógrafos del Imperio (Amado, 2005: 25, 26, 115, 253).

- 19 Alguien podría tratar de refutar el anterior argumento y preguntar por qué si los mapas de estas tres naciones son un producto conjunto, porque no coinciden en sus áreas limítrofes, lo cual sería fácilmente verificable en una rápida revisión de las figuras de los mapas de Brasil, de 1873, de Colombia de 1864-65 y de Perú de esos mismos dos últimos años (ver los anexos). La respuesta es bastante sencilla y está también documentada en la historiografía amazónica. En primer lugar, es muy bien sabido que las expediciones de límites del tratado de Madrid que fueron creadas por cada imperio en diferentes momentos, a pesar de ser una decisión conjunta, jamás llegaron a encontrarse en el río Negro, en Mariua (renombrada Barcelos por la expedición de límites portuguesa) donde se había programado el inicio compartido de los trabajos de demarcación. La Expedición de límites por el lado español solo llegó a la zona del alto Río Negro cuatro años después de su contraparte portuguesa. Sobre decir cuál de las dos expediciones resultó gananciosa, territorial y espacialmente hablando, de esta disparidad. En el segundo caso, el del tratado de San Ildefonso de 1777, si bien las comisiones lograron encontrarse e iniciaron trabajos conjuntos desde la localidad de Tabatinga, en el año de 1781 bajando por el Amazonas hasta cercanías del brazo Avatí-Paraná y luego subiendo por el Caquetá-Japura, arriba de la boca del río Apaporis, hasta las proximidades del río de los Engaños cerca de los últimos contrafuertes de la cordillera de Los Andes, las comisiones, cuyo signo, organización y equipamiento fueron sobremano dispares en favor de la comisión portuguesa, nunca llegaron a ponerse de acuerdo sobre la jurisdicción que correspondería a cada imperio en esta parte de la frontera. Esto explica porque las comisiones fueron disueltas en los primeros años del siglo XIX sin ningún acuerdo demarcatorio. No obstante, de manera hasta cierto punto inadvertida, había surgido a finales del siglo XVIII una frontera sin delimitar. De ahí el título de uno de los artículos reseñados: *la formación de una frontera sin límites*. Por eso, se ha dicho muchas veces el establecimiento colonial hispano lusitano se desmanteló, a diferentes ritmos, sin que hubiese un proceso demarcatorio conjunto y satisfactorio (Zárate, 2001).

Figura 4. “Mappa geographico de huma parte do Império do Brazil”, Duarte da Ponte Ribeiro (1863)

Fuente: Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro. Carta 522373. Código Sophia 36140. Disponible en: http://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_cartografia/cart522373/cart522373.jpg

- 20 Los mapas de Brasil, Colombia y Perú de mediados del siglo XIX no solo difieren entre sí en sus bordes o límites, sino que además se sobreponen o solapan, dando la idea, además, de que no hay ninguna relación entre ellos, o mejor, entre los procesos territoriales a que están referidos. Como ya se ha insinuado, estos mapas también reflejaban los imaginarios y las aspiraciones jurisdiccionales y territoriales de las elites de los tres estados y esas aspiraciones, como también se sabe, no correspondían al espacio real, sino que se inscribían en el naciente imaginario cartográfico imperial y nacional, donde las diferencias entre Brasil y las otras repúblicas eran notorias. Mientras Perú y Colombia hacían gala de sus pretensiones territoriales con el legal pero débil argumento jurídico del *utti possidetis juris* que cimentaba hacia 1810 la delimitación virreinal heredada de España, Brasil adoptaba, desde un modo de vista más práctico, la doctrina del *Utti possidetis*, varias veces explicado en el trabajo de Renato Amado, aunque cuidándose de no mencionar el calificativo *de facto*, que era el que mejor reflejaba el avance colonizador fluvial y territorial brasileiro sobre todas sus fronteras. Esta situación es referida por autores contemporáneos tanto de Perú como de Colombia, cuando mencionan que estos países tienen, o tenían, más geografía que Estado.¹ Como se menciona en la última edición del atlas del Perú publicado en 2012 el mapa “era más bien la representación de un anhelo y de la valorización de una interpretación nacionalista de la historia de los límites que de la expresión de una realidad” (Paz Soldán, 2012: VI). Esta visión comparada de los mapas decimonónicos de Brasil, Perú y Colombia podría llevarnos a reflexiones inesperadas, como la de explicar de mejor manera porque los autores que hemos reseñado aquí, como Santos y Amado, señalan acerca de la retracción de la política exterior brasileira, en el caso de Santos (2002: 150) o la negativa de Brasil, en el mapa de 1873 (Figura 4) y en anteriores, de renunciar a ciertos lugares ubicados en la frontera amazónica con Perú y Colombia, que se consideraban brasileiros desde antes del final del imperio portugués (Santos, 2002: 39, 40, 47, 52, 56, 57). Tal vez la idea de las autoridades portuguesas, que se expresaba en las negociaciones de límites, era consolidar los territorios ya ganados, que se podían ver en el mapa y no tanto seguir expandiendo la frontera interna. Esto sin contar con que no había una sola posición ya que Amado habla de diferentes cartografías, una de ellas “concorrencial” e “imperialista” (Amado, 2005: 56). En otras palabras, Brasil ya había satisfecho sus aspiraciones territoriales, mientras que Colombia y Perú aun soñaban

con ellas, por ejemplo, el acceso a una mayor porción del curso del Amazonas y el Rio Negro, tal como lo inscribieron en los mapas “imaginarios” de 1864 y 1865. Esta es una hipótesis que habría que analizar mejor.

Insurgencia y persistencia de la región y la frontera de Brasil con Colombia y Perú

- 21 Para propósitos comparativos, en otros trabajos² se ha sugerido que el surgimiento y la configuración de la Amazonia brasileira como región diferenciada, más allá de cualquier historia diplomática, dentro de cada uno de estos tres países, ha sido un proceso dispar, asincrónico y posiblemente discontinuo: según esta interpretación, la Amazonia brasileira, o sea la región norte, comenzó a tomar forma desde mediados del siglo XVIII con la llamada *portugalización* de la Amazonia, producto de la implementación del directorado *pombalino*, de la conformación de la capitania de San José de Rio Negro y los trabajos de la expedición de límites sobre todo en el alto Rio-negro, luego de subordinar y casi exterminar a los grupos indígenas que estaban localizados en las zonas de frontera con los entonces dominios españoles. Esto sin contar con la implementación de formas económicas, de extracción y de intercambio asociadas a las compañías de comercio que operaban en la región bajo la organización imperial lusitana. La Amazonia peruana empieza a consolidarse como región, casi un siglo después, desde mediados del siglo XIX, con la creación del distrito fluvial de Loreto, la construcción de un astillero en Nauta y varias décadas después, con la insurgencia de Iquitos como capital no solo de Loreto sino de toda la Amazonia Peruana. La Amazonia colombiana, por su parte, es un producto tardío en comparación con la de sus vecinos pues solo empieza a tomar forma en las dos últimas décadas del siglo XIX, con las expediciones de los hermanos Reyes (incluidos sus mapas) y el inicio de la exportación de quinas por el atlántico (Ramírez, 2015). No sobra decir que la Amazonia colombiana, aun a comienzos del siglo XXI es una región aun por construir, fragmentada espacialmente, incipiente económicamente y marginalizada política y socialmente. Sin embargo, dentro de este marco existe un trasfondo y un común denominador que nos debe ayudar a explicar tanto la consolidación de las amazonias nacionales, los procesos demarcatorios y también sus cartografías. Nos referimos al surgimiento, consolidación, transformación y declinación de las llamadas economías extractivas y especialmente, aunque no exclusivamente, las generadas por la extracción, transporte y comercio del caucho o borracha.
- 22 Hablar de la Amazonia brasileira como una región puede parecer algo pretensioso y poco explicativo dado su tamaño y teniendo en cuenta que los mismos geógrafos brasileiros sugieren que, en estas condiciones, es mejor hablar de subregiones dentro de la gran Amazonia. Tal es el caso de Ricardo Nogueira en su trabajo *Amazonas. A divisão da “monstruosidade geográfica”*. Siguiendo esta insinuación, tenemos que referirnos a la primera división de la gran región del norte o región del Pará que ya mencionamos y que se presentó desde mediados del siglo XVII y, posteriormente, a la creación de la Comarca de Alto Amazonas en 1833, “con cuatro municipios: Tefé, Lusea, Mariua y Manaos” y luego la Provincia de Amazonas, en septiembre de 1850 (Loureiro, 2007: 17 y ss.). Por eso, en este caso, cuando nos referimos a la Amazonia brasileira estamos hablando específicamente de la Amazonia occidental brasileira, o sea la que colinda con los países de la Amazonia andina o más precisamente países andino-amazónicos desde

Venezuela, hasta Bolivia, pasando por Colombia, Ecuador y Perú. Para efectos de un análisis espacial, preferimos esta organización clasificatoria de la Amazonia brasilera a otras posibles como la de Marilene Correa, que nos habla de tres Amazonias: una Amazonia portuguesa, una Amazonia Indígena y una Amazonia brasilera. Esta autora incluso refiere una cuarta Amazonia: la Amazonia revolucionaria o Amazonia Cabana (Correa, 2004: 199 y ss.).

- 23 En términos cartográficos, no son muy conocidos, ni tampoco parecieran ser muy útiles en el caso de existir, mapas separados de toda la región amazonia brasilera que estamos acotando, distintos a la cartografía española ya referida, como si es posible, encontrar mapas de las Amazonias Colombiana y Peruana dentro de los respectivos atlas producidos en 1864 y 1865. Esta ausencia se puede evidenciar en la afirmación de uno de los autores de una conocida corografía de 1872 citado por Renato Amado en el sentido de que:

Um exemplo eloquente desse problema, foi que, na ausência de uma representação oficial de seu território, o Brasil utilizou o Atlas da Venezuela, reduzido a um esboço geográfico, para que fosse assinado o Tratado de Limites de 1859 com aquele país, haja vista a necessidade, desde 1842, de fazer frente comum contra às ambições inglesas. (Amado, 2005: 25-26)

Figura 5. Fragmento del mapa de la región amazónica colombiana de Agustín Codazzi

Fuente: Domínguez, Gómez y Barona, (1996), lámina 8, correspondiente a la zona entre el Putumayo y el Amazonas (1857). Los originales se encuentran en la Biblioteca Nacional Universitaria de Turín

Figura 6. "Provincia litoral de Loreto" (sección norte), Paz Soldán (1865)

Fuente: David Rumsey Map Collection. Disponible en: <https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/s/4sd08u>

- 24 Esta situación de escasez de mapas, o de falta de estudios y análisis de mapas para este periodo, es reiterada por Gabriel Cabrera, historiador y antropólogo colombiano especialista en el alto Rio Negro, a pesar de que este mismo autor menciona la existencia de un “*catálogo descriptivo (1500-1961)* que contiene una relación de 42 mapas históricos sobre la región” (Cabrera, 2020: 62). El registro cartográfico y el análisis presentado por Cabrera dejan ver sin embargo que la mayor parte de mapas de la región amazónica revisados por él, incluido el catálogo mencionado entre otros, en general no se refieren al periodo que estamos revisando, es decir durante el imperio brasileiro, entre 1822 y 1889. No obstante, existe un mapa del mismo Ribeiro que muestra la región del Rio Negro y Solimões desde Manaus hasta las fronteras con Venezuela, la Nueva Granada y el Perú, pero que sigue mostrando la situación del siglo XVIII y por tanto las demarcaciones fallidas del tratado de San Ildefonso (Figura 4). Volviendo a los mapas y análisis presentados por Cabrera, estos se refieren principalmente a la región del alto Rio Negro y solo uno, de Stradelli, presenta una carta del Estado Amazonas elaborado en el año de 1901. Estos mapas fueron realizados principalmente por viajeros y científicos europeos como Alfred Russel Wallace y R. Spruce a mediados del siglo XIX; Coudreau; Stradelli hacia 1889 (mapa del Vaupés) y Koch-Grunberg, que estuvo en el Rio Negro y el Caquetá, aunque en un periodo tardío posterior a 1900 (Cabrera, 2020: 75, 76). Agregariamos que no debemos olvidar los mapas hechos por Paul Marcoy de la región del alto Solimões y del Maraon en inmediaciones a la frontera de Brasil con Perú, hacia 1850. Podemos, por tanto, sacar una conclusión relativa a los apartados 22 y 23: no se produjeron mapas oficiales de la región amazónica brasileira de la que estamos hablando (Provincia del Amazonas) en el periodo del Imperio brasileiro entre 1822 y 1889 en contraste con los mapas oficiales de las regiones amazónicas colombiana (Figura 5) y peruana (Figura 6) a los que nos hemos referido y de los cuales incluimos apenas unos fragmentos.

- 25 La inexistencia o precariedad de una cartografía propiamente amazónica o sobre la Amazonia brasileira que sirva como herramienta para interpretar los procesos de apropiación del espacio durante el siglo XIX y los imaginarios sobre la región, no impide sin embargo, la consideración de una importante producción corográfica y de publicaciones monográficas escritas por autores brasileiros y aun amazonenses, relativas a la organización, la política y la economía de la provincia de Amazonas, o las relaciones entre la Amazonia brasileira y las naciones andino-amazónicas, sin mencionar los procesos demarcatorios propiamente dichos y por tanto la negociación e invención de las fronteras, de lo cual hablaremos más adelante. Muchas de estas monografías y publicaciones o no fueron conocidas o no fueron tenidas en cuenta por autores como Renato Amado a la hora de analizar la producción y apropiación del espacio regional brasileiro en su trabajo *“a máscara da medusa...”*. Además de dos obras citadas por el autor de este trabajo, la de A. Bittencourt *Contribuição para a corografia política do estado do Amazonas* y el Diccionario Topográfico descriptivo de la comarca de Alto Amazonas de Lourenco de Silva, existen otros trabajos muy importantes de o sobre la época que deben mencionarse, como la *Corografia do Estado do Amazonas* del mismo Bittencourt aparecido en 1925; el libro de A.C. Tavares Bastos *O vale do Amazonas*, escrito en 1866; el trabajo de Antonio Loureiro *O Amazonas na época imperial*, que busca, según el autor, llenar el vacío existente entre el periodo colonial y el periodo republicano, trabajo de reciente publicación (2007) e incluso el trabajo de Arthur Cezar Ferreira Reis *Historia do Amazonas*, publicado en 1931.
- 26 Como puede leerse en todos estos importantes trabajos, que curiosamente carecen de cualquier mapa,³ la creación de la provincia de Amazonas en 1850, marca el inicio de un importante periodo de transformación política, demográfica y económica que dio forma a esta porción importante de la Amazonia brasileira desde Manaus su capital, hasta el río Negro, en las zonas de frontera con Venezuela y la Nueva Granada (Colombia), así como en el río Solimões, en las fronteras con Perú, además por supuesto de Bolivia, durante las cuatro décadas posteriores, pero que tuvo finalmente un impacto en todo el resto de la Amazonia brasileira, hasta el advenimiento de la república en 1889, cuando los frentes extractivos de borracha procedentes del nordeste brasileiro se encuentran con los frentes caucheros y de gomas elásticas, representados por miles de colonos, procedentes de los andes de Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela (Zárate, 2008: 160-182). La extracción de borracha como se denominaba el *Hevea brasiliensis*, se inició en el bajo Amazonas en cercanías de Belem do Para hacia 1830 y subió a lo largo del siglo XIX por el río Amazonas, en un periodo paralelo al de la existencia del Imperio brasileiro, alcanzando el río Solimões, el río Negro y los principales tributarios cuyas nacientes se encontraban en las repúblicas andino-amazónicas, como por ejemplo, de abajo hacia arriba, el río Madeira, Jurua, Purus, Marañon, Javari, Napo, Putumayo (Iça), Caquetá (Japurá) y Vaupés, estableciendo y desarrollando una economía de índole mundial basada en la extracción, transporte y comercio de gomas elásticas en todos los rincones de la gran Amazonia. Como ya se indicó, la extracción de caucho o borracha fue el principal determinante de la transformación y apropiación espacial de toda la Amazonia a lo largo del siglo XIX, con todo lo que eso implicó en términos demográficos y urbanos, económicos y también políticos, aspecto sobre los que no vamos a abundar dada la cantidad y calidad de estudios, investigaciones y publicaciones.⁴

- 27 En términos de la organización político-administrativa interna de la provincia y también de las relaciones entre el Imperio del Brasil con Colombia y Perú, además de con Bolivia, Venezuela y Ecuador, así, por tanto, la demarcación de las fronteras entre el primero y las segundas, estas fueron definidas y determinadas por la necesidad de establecer las áreas de jurisdicción y control de las áreas de extracción de látex. Es decir, existe una estrecha relación entre las fronteras extractivas y las fronteras políticas, como ya se ha indicado en un trabajo ya reseñado anteriormente. Esto implicó la imposición de una territorialidad estatal que se negociaría con las mencionadas repúblicas, como veremos adelante, pero que también contemplaba la reorganización interna de los territorios para beneficiar a los colonos, a los comerciantes y, en general las actividades asociadas con la economía extractiva, en detrimento de las poblaciones ribereñas y caboclas que paulatinamente fueron subordinadas o desplazadas de sus territorios y lugares de habitación y reproducción social. Como mencionó Loureiro en el estudio referenciado, hacia el año de 1866 finalizó la modalidad imperial de organización político-administrativa de las aldeas ribereñas, así como de relativa protección hacia los pueblos indígenas, para poner a estas poblaciones a merced de los colonos y comerciantes de gomas elásticas (Loureiro, 2007: 77). Como se sabe, los pocos millares de indígenas que habitaban los principales ríos amazónicos hacia 1950 fueron remplazados por varios centenares de miles de colonos y agentes asociados a la economía cauchera provenientes tanto del nordeste brasileiro como de los Andes, en las últimas dos décadas del siglo XIX. La territorialidad indígena fue remplazada por una territorialidad cauchera o de la borracha, en toda la Amazonia.
- 28 En este contexto, se firmaron diferentes convenios y acuerdos de navegación y límites entre el Imperio Brasileiro y las demás repúblicas andino-amazónicas, la mayor parte de los cuales no finalizaron satisfactoriamente o, simplemente, debieron ser aplazados hasta después del fin del auge de gomas elásticas a principios del siglo XX. Casualmente, la mayor parte de las zonas en disputa eran zonas de extracción cauchera donde se intentaban asentar colonos de diferente nacionalidad, no solo brasileiros, así como las casas comercializadoras y transportadoras. La razón de la falta de éxito en las demarcaciones o de su suspensión, tienen que ver con que, a pesar del interés de los distintos gobiernos en las demarcaciones, los intereses de los agentes participantes en las economías extractivas, su dinámica y su poder, acabaron desbordando la capacidad de los débiles estados, cuando no subordinándolos, para ponerlos bajo su control. Además, a las casas comerciales o a las empresas de navegación fluvial encargadas del transporte de las gomas elásticas, poco o nada les interesaba la existencia de aduanas o puestos de control fiscal en pasos de frontera definidos o demarcados. Así, ellas no tendrían que pagar impuestos por la salida y exportación de productos como la borracha, pero tampoco por la introducción de mercaderías e insumos, procedentes de Europa o Norteamérica que se usaban para el consumo básico y suntuario y finalmente para el funcionamiento de esas mismas economías (Zárate, 2008: 146-155; 2019: 28-29).

Figura 7. Mapa de la línea Apaporis Tabatinga y pueblos indígenas hacia 1850

Fuente: Angela López, con base en mapa de Hemming (1987)

- El único convenio de navegación y límites en la Amazonia que se logró consolidar y que finalizó con un acuerdo demarcatorio de la mayor parte de la frontera conjunta por parte del Imperio brasileiro fue el que se suscribió con el Perú republicano. Su base fue el convenio de comercio, navegación y límites firmado en 1851. Dicho acuerdo no se expresó en un mapa, o por lo menos no lo conocemos, aunque fue el origen de la línea imaginaria Apaporis Tabatinga, trazada entre la desembocadura del río Apaporis en el Caquetá-Japurá y la desembocadura de un arroyo llamado San Antonio en el Amazonas, en cercanías del fuerte militar de Tabatinga (ver Figura 7). Era la línea que marcaba la frontera entre Brasil y Perú, línea que empezó a ser demarcada sobre el terreno, en el año de 1866 y se terminó siete años después en 1873 por la comisión mixta de límites brasileiro-peruana. El lapso entre 1851 y 1866 fue el mismo periodo en que Brasil mantuvo cerrado el río Amazonas a la navegación internacional y que, en virtud del mismo tratado, acordó mantener con Perú el privilegio del acceso al comercio, la navegación y la explotación de productos naturales, en una época en que el frente extractivo de borracha ya había alcanzado la entonces pequeña ciudad de Manaus y toda la región se proyectaba como proveedora mundial de gomas elásticas y estaba, por tanto, en la mira de grandes compañías norteamericanas y europeas (Zárate, 2008: 121 y ss.). Bajo estas presiones y con el concurso de las demás naciones andino-amazónicas, que se vieron afectadas en sus pretensiones de tener acceso al río Amazonas, los Estados Unidos lograron en 1866 la apertura del río Amazonas a la navegación y el comercio y el fin de los privilegios comerciales y de navegación, de los cuales, gozó Brasil en detrimento de su socio peruano (Monterola, 1853: 51). Entonces, la línea Apaporis Tabatinga fue la cuota inicial de un largo proceso de demarcación conjunta entre Brasil y los demás países andino-amazónicos, que solo concluyó en las primeras

décadas del siglo XX, o sea casi 80 años después, con la delimitación y finalización del que podemos llamar por fin, el primer mapa colectivo de las fronteras amazónicas. Este ya no era el mapa de la región amazónica de Brasil, Perú y Colombia, por separado, sino el de las zonas de contacto, confluencia y diferenciación amazónica, como veremos luego.

La disolución de los mapas y las realidades regionales en el relato de la nación

- 30 Por lo dicho en los párrafos anteriores pareciera que a Brasil, más que definir los contornos regionales y la configuración de su Amazonia le interesó definir los espacios fronterizos, lo que confirmaría la aseveración de Renato Amado, que ya citamos, de que “la idea del espacio nacional brasileño se ha confundido con la historia de sus fronteras”. Por eso y por lo que mencionamos en el apartado 22 la Amazonia brasileira como región ha sido concebida como un hecho dado y naturalizado, no como algo que haya que definir y menos construir. De nuevo encontramos un marcado contraste con las regiones amazónicas peruana y colombiana que, como vimos cuando mencionamos sus mapas regionales, eran aun regiones por construir. Por eso, los mapas que se intentaron desarrollar en Colombia y Perú en las últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX se reclamaron como herederos de una tradición regional cimentada, aunque relativamente oculta en los mapas nacionales de 1864 y 1865. En el caso de Colombia, estos esfuerzos se hicieron en nombre de la continuación de los trabajos regionales de la Comisión Corográfica. Por eso extrañamos la referencia de Gabriel Cabrera citando a un conocido historiador colombiano en el sentido de que pese a la calidad de la información recopilada “la Comisión Corográfica fortaleció el sentido de región más que el de nación” (Cabrera 2020: 73), información que además de obvia debería calificarse de meritoria por lo menos desde la perspectiva de la región. Estamos pues ante dos procesos de construcción de región y de apropiación estatal del espacio divergentes y hasta cierto punto contrarios. En el caso del Brasil, mientras que la unión de la gran región norte o región amazónica al resto del Brasil o sea el Sur, a comienzos del siglo XIX, anunció y precedió la fragmentación espacial, a lo largo de casi dos siglos y hasta el día de hoy, en que se discute por ejemplo la división del Estado de Amazonas en tres territorios a saber: Rio Negro, Japurá y Solimões en las fronteras con Colombia y Perú (Nogueira, 2007: 21-101). La conclusión que queda es la de una mayor disolución de la región amazónica y su subordinación dentro del mapa unitario y según algunos autoritario y centralista del Brasil actual. Esto por contraste con los esfuerzos peruano y colombiano que continuaron aspirando, al menos hasta mediados del siglo pasado,⁵ a integrar internamente sus porciones amazónicas y a articularlas al resto del país, algo que por cierto no han logrado por lo menos completa y satisfactoriamente hasta el presente.
- 31 Por lo anterior, la frontera y no tanto la región, han sido determinantes e importantes en el caso de la definición de la Amazonia brasileira decimonónica. Por eso mismo, es importante analizar con un poco más de detenimiento, cual ha sido el significado de los espacios fronterizos en la consolidación del gran espacio nacional brasileiro del siglo XIX y particularmente de la Amazonia. De acuerdo con la información e interpretación de Renato Amado en su disertación doctoral, las zonas de frontera del Brasil imperial con los países herederos del estado colonial español eran comprendidas como un

espacio que “medió la conexión entre el registro del espacio nacional y el registro del Estado en el espacio internacional”, es decir como un *espacio intermedio*. En otros términos, hacia la década de 1850, ese espacio ligaba al Brasil con las grandes potencias y también con los diversos países latinoamericanos (Amado, 2005: 348). Adicionalmente, especialmente en las zonas de frontera de la Amazonia ese *espacio intermedio* era considerado un espacio de negociación y trueque, un espacio que podía ser cedido o intercambiado, como se podría observar en el trámite de los convenios de límites y comercio que Brasil intentó con Colombia, Perú, Venezuela y Bolivia y sobre todo en los trabajos de demarcación que emprendieron las comisiones y expediciones de límites. Con Colombia y Venezuela el espacio intermedio de Brasil estaba localizado en el Alto río Negro, en inmediaciones a lo que hoy se conoce como la piedra del Cocuy y, un poco más abajo en la llamada “cabeza de cachorro”; en el río de los engaños en la parte alta del río Caquetá, que como se sabe era una zona de desacuerdo y disputa en la expedición de límites conjunta creada por el Tratado de San Ildefonso de 1777 (Zárate, 2001: 250 y ss.) y el río Javará que “sempre ha si considerado como una moneda de cambio con Perú y Bolivia” (Amado, 2005: 349).

- 32 Una de las consecuencias de presentar estas informaciones es cuestionar o por lo menos dilucidar el mito del llamado “espacio vacío” como teoría explicativa muy utilizada y manoseada, sobre todo por los académicos, para intentar interpretar y justificar, otro mito que también merece ser revisado y deconstruido, relativo a la traída y llevada explicación sobre la “ausencia el Estado”. Ambos mitos de “vacío y ausencia” lo que denotan es, en una buena cantidad de los casos, es la falta de información producida por la carencia o deficiencia en la investigación y pesquisa, por parte de muchos académicos, que de manera cómoda concluyen que la falta de información, por ejemplo en los mapas, es una muestra de la existencia de una concepción sobre el vacío demográfico o el desierto, que sin dudar prevalecieron, en los imaginarios, sobre todo de los colonizadores, desde los conquistadores, pasando por los misioneros, sin olvidar los exploradores y “científicos” de los últimos dos siglos, pero que no debería seguirse usando para evitar indagar y explicar los procesos reales, en este caso locales y fronterizos. Por lo anterior, en este ensayo hemos preferido hablar de invisibilidad en lugar de vacío o ausencia cuidándonos además de interpretar la falta o precariedad de la cartografía, como única fuente y como sinónimo de ausencia de procesos de apropiación y producción del Espacio, especialmente en los ámbitos regional y local.
- 33 Si miramos los mapas a que hemos venido haciendo referencia, especialmente los de Colombia (Figura 3) y Perú (Figura 2) de 1864 y 1865, es inevitable observar la falta de detalle y de información de sus regiones orientales, particularmente la Amazónica. Incluso hemos podido observar que, en algunos de esos mapas nacionales, por ejemplo, los existentes en el Instituto Geográfico ecuatoriano, se inscriben leyendas que simplemente dicen, “territorios desconocidos”, “tierras ignotas” o en el caso de Colombia, a partir de la Constitución de 1886, “territorios nacionales”. Todo esto no hace sino justificar los relatos del vacío, del desierto o de la famosa “ausencia del Estado”. No obstante, en aras de discusión, empecemos por decir que aquí hay un problema de escala, que por lo general se pasa por alto pero que, además, se confunde teórica e ideológicamente, con la dimensión nacional, interpretada desde una perspectiva de reduccionismo cartográfico, donde la dimensión regional aparece subordinada, invisibilizada o simplemente negada. Detengámonos un momento en los mapas de las regiones amazónicas que acompañaron los mapas descritos de 1864 y 1865

en el caso de la Nueva Granada o Estados Unidos de Colombia, el elaborado inicialmente por la Comisión Corográfica, bajo la dirección de Agustín Codazzi, así como los de la Amazonia Peruana en el Atlas de Paz Soldán. En el primer caso, solamente revisando una de las láminas (la número 8) del mapa que viene anexo de la porción amazónica colombiana entre el río Caquetá y el Putumayo en sus desembocaduras en el Amazonas (Figura 5), copia de la cartulina original de un tamaño de 1 metro de largo por 66 cm. de ancho, elaborada en el viaje de 1857 y donde se recopila la información del Presbítero Albis, José Quintero, los hermanos Mosquera y Vicente Cabrera, se pueden ver una gran cantidad de leyendas y descripciones, sobre los lugares que la Nueva Granada consideraba bajo su jurisdicción, los nombres y la ubicación de los grupos indígenas, los nombres de los principales ríos y sus afluentes, así como algunas de las líneas que, como la Tabatinga Apaporis, se discutían por entonces con el imperio del Brasil. Este mapa era solo una pequeña parte de las descripciones sobre demografía, exploraciones, informaciones económicas y demás que produjo la Comisión Corográfica en este caso relativa al Estado del Cauca, territorio del Caquetá (Domínguez, Gómez y Barona, 1996). Esta información se puede complementar con informes consulares de algunos de los agentes que la Nueva Granada tenía, por ejemplo, en la desembocadura del río Putumayo o Iça en la década del sesenta del siglo XIX (Zárate, 2008: 130). Entonces, no era ni falta de información y ni siquiera falta de mapas sobre la región amazónica colombiana, como tampoco de una concepción que articulase la región a la nación. Como se dijo arriba, Colombia tenía más geografía que Estado, lo que se pondría a prueba en las negociaciones y expediciones de límites con el Brasil, pero también en buena medida con el Perú, al no poder convalidar las pretensiones territoriales a pesar de que estaban sustentadas en una información y conocimiento relativos de su Amazonia imaginada.

- 34 Se puede decir que otro tanto sucedía con el Perú en materia de cartografía nacional y regional. Además del mapa general donde la región amazónica, por razones de escala, aparece con poco nivel de detalle en las primeras láminas del Atlas elaborado por Felipe Paz Soldán; la región amazónica se muestra en tres láminas: una en el relativamente pequeño departamento de Amazonas, en la lámina II, pero sobre todo en las láminas LIII y LIV, que incluimos aquí como Figura 6, referentes a la provincia Litoral de Loreto. Estas dos últimas láminas están en un formato que permite apreciar con un gran nivel de detalle los poblados, ríos y los grupos indígenas, de toda esta extensa provincia. Hay que notar que este mapa de la provincia litoral de Loreto se traspone o traslapa con el mapa de la Comisión Corográfica colombiana porque ambos extienden sus expectativas territoriales sobre la banda sur del río Putumayo, denominado Iça por los brasileños hasta su desembocadura en el río Amazonas. Como en el caso colombiano, los académicos peruanos, especialmente contemporáneos, son conscientes de que este “era un mapa impresionante, que indicaba que el Perú ocupaba un espacio inmenso que, en realidad, no había sido nunca poblado por ‘ciudadanos’ peruanos...” (Paz Soldán, 2012: VII).
- 35 Mientras que esto sucedía en los mapas, en el espacio terrenal selvático y ribereño, se sucedían formidables procesos de poblamiento sobre el Amazonas y sus principales tributarios, aunados al avance de los frentes extractivos y colonizadores o sus agentes, que representaban fuerzas diversas, especialmente casas comerciales que habían enganchado a miles de trabajadores para garantizar la extracción de la borracha, con el decisivo acompañamiento de los agentes estatales y las políticas del Imperio brasileño, que les precedían. Fueron esas fuerzas combinadas las que ocuparon, no el supuesto

vacío amazónico, sino las áreas donde aún se establecían las pocas comunidades y grupos indígenas supervivientes de las ofensivas colonizadoras previas, incluidas las comisiones y expediciones de límites que las acompañaban. Era un verdadero campo de lucha en el sentido planteado por Pierre Bourdieu, que se expresó en una correlación de fuerzas y de poder. Y en esa correlación de fuerzas, el Estado Imperial brasileiro, a pesar de sus debilidades, estaba mucho mejor posicionado que sus interlocutores colombiano, peruano, boliviano y venezolano. Lo cual quedó plasmado, también, en los mapas regionales y nacionales de las décadas posteriores.

- 36 Este avance e imposición de las agencias imperiales-nacionales sobre los territorios étnicos y su articulación a las economías extractivas, no carecía por supuesto de fundamentos y justificación ideológica y política. Estos, junto con las narrativas del espacio nacional y sus fronteras, con la invención del otro nacional como enemigo, ahora se empezaban a vincular a las ideas, no solo del control centralizado y hegemónico del espacio, sino también a otras más liberales, como la del progreso, todas conaturales al mundo capitalista e industrialista en pleno auge y ascenso a mediados del siglo XIX. Todo esto configurando en una “mitología del espacio nacional” basada en la supremacía y legitimidad imperiales varias veces citada en la obra de Renato Amado. La encarnación de estas ideas era representada por personajes como Adolfo Varnhagen, político y diplomático portugués, que además era muy entendido en los asuntos históricos de la cartografía y los problemas de límites entre hispanos y lusitanos. No por asar Varnhagen también participó en la creación y en los trabajos del Instituto de Historia y Geografía del Brasil (IHGB) hacia 1850 (Amado, 2005:350 y ss.). Llama la atención, entre otras cosas por su similitud con las ideas del actual presidente brasileiro, la percepción que Varnhagen tenía sobre los pueblos originarios, sobre la actitud, ciertamente hostil en ocasiones, que ellos tenían frente al Estado, sobre su supuesta inutilidad productiva y, en síntesis, sobre la necesidad de su conquista y exterminio. Los indígenas no solo se habían rebelado contra el Imperio, no podían ni debían ser considerados dueños o titulares de sus tierras y no tenían ninguna significación en los procesos demarcatorios y de definición de las fronteras (Amado, 2005, 354-357). Estas posturas cimentaron una tradición que luego continuó con diplomáticos como el Barón de Rio Branco (Amado, 2005: 385), pero que también tuvo sus excepciones, disonancias y contradicciones, al menos aparentes, en el periodo de tránsito a la república o con posterioridad, con la abolición de la esclavitud, las políticas indigenistas de tono compensatorio y la asignación de funciones “nacionales” a los indígenas como “guardas de frontera” cuando se creó el Servicio de Protección al Indígena, SPI y se puso bajo su dirección al mariscal Rondón, el mismo principal responsable de la invención y demarcación de las fronteras brasileiras, especialmente de las Amazónicas (Zárate, 2019: 97 y ss).

De mapas regionales a mapas de fronteras demarcadas. El trapecio amazónico

- 37 El perfeccionamiento de los convenios de comercio y límites entre Brasil con Colombia y Perú en la Amazonia se presentó cuando este primer país ya había adoptado su modalidad republicana de gobierno y sociedad, pero también cuando la economía extractiva de las gomas elásticas entró en una profunda crisis y la región amazónica empezó a dejar de ser la principal proveedora mundial de este producto. Ya hemos

dicho que el único convenio relativamente satisfactorio y completo fue el que culminaron Brasil y Perú en hacia mediados de la década del setenta del siglo XIX. De resto, era muy poco lo que se había avanzado entre el imperio del Brasil y los demás países andino-amazónicos, por una parte, pero también entre estas repúblicas entre sí, ya que aún estaban lejos de conformar acuerdos limítrofes satisfactorios para todas ellas. En este marco, la anexión del Acre Boliviano por parte de Brasil en 1903 nos brinda una base de interpretación no solo de las causas que la ocasionaron, directamente relacionadas con la economía de la borracha, sino de la constatación de la relativa supremacía territorial brasilera alcanzada hacia el final del auge económico y el inicio de la mencionada crisis en toda la Amazonia. Cada uno de los convenios firmados bilateralmente por Brasil, incluido el que se hizo con el Perú, confirmaron y consolidaron el avance de este país sobre los ríos y el establecimiento y control de las zonas de extracción de borracha. A nivel estatal, esta ventaja se llegó a reflejar incluso en la composición, equipamiento y recursos de las comisiones de límites, así como en las expediciones sobre el terreno emprendidas por ellas.

- 38 La composición de las expediciones de límites conjuntas entre Brasil y los demás países y sobre todo su disparidad, que volvían a repetirse como en el caso de las expediciones de límites de los tratados de Madrid y San Ildefonso, se convirtieron en un indicador de la dispar capacidad estatal y la desventajosa correlación de poder en el caso de las débiles comisiones de límites conformadas por las instituciones y establecimientos de países como Perú y Colombia, entre otros. Son muy numerosas y variadas las evidencias y quejas acerca de esta disparidad en los informes y relatos de las comisiones y expediciones de límites tanto en el caso de las demarcaciones de Brasil con Perú, por ejemplo, en el río Javari, como en las comisiones y expediciones de límites de Colombia con Brasil, en el área del Vaupés (Zárate, 2019: 103) y también en el trapecio amazónico colombiano. Para colmo de males, la falta de coordinación y la escasez de recursos por las comisiones, por lo menos del lado colombiano, eran la nota predominante. Hacia el año de 1931, por ejemplo, Colombia tenía dos comisiones de límites distintas, una con Perú y otra con Brasil, para la demarcación del trapecio Amazónico, es decir, en algunos sitios del mismo espacio, como por ejemplo Tarapacá, un punto de cruce de la línea Apaporis Tabatinga (Colombia Brasil) y simultáneamente línea de frontera sobre el Putumayo (Colombia-Perú). En ocasiones las dos comisiones colombianas no se lograban poner de acuerdo en aspectos técnicos de la demarcación o ubicación de este sitio (Zárate, 2019: 116).
- 39 El papel, la importancia y el significado de las expediciones de límites en la apropiación espacial, el control territorial y la creación y demarcación de los ámbitos fronterizos no se ha considerado ni suficientemente, ni de manera adecuada y esto se puede ver en los procesos demarcatorios a que nos hemos venido refiriendo. Como se ha señalado en otros trabajos, el trabajo de las expediciones de límites no se limitaba a la demarcación de un espacio en disputa, sino a su creación e invención. Las expediciones de límites eran la expresión por excelencia de esa disputa y por tanto eran parte del campo de lucha y forcejeo por el control del espacio, no estaban situadas por encima de ella, sino que eran su producto. Por eso tampoco podían dejar de representar y encarnar una correlación de fuerzas espacial, no solo a nivel estatal, sino de las agencias económicas y sociales que se desplegaban sobre el territorio. Por eso insistimos en que a pesar de los fracasos en las demarcaciones de los tratados de Madrid y San Ildefonso hacia el final del periodo colonial, las expediciones de límites lograron crear una frontera,

marcada por ejemplo por la fundación o establecimiento de asentamientos pares y otras expresiones que se fijaron en el espacio. La diferencia con la demarcación establecida en las primeras décadas del siglo XX por los Estados concurrentes, es la aceptación conjunta, aunque solo binacional, de esa correlación de fuerzas, hablamos de Brasil, Colombia y Perú, después de haber vivido la experiencia de superar el rechazo beligerante al convenio de límites colombo peruano de 1922, de una porción de la población peruana de la región de Loreto, que como sabemos se expresó en la toma violenta de Leticia el 1 de septiembre de 1932. En términos espaciales, la explicación del conflicto y de la guerra de Colombia con Perú, puede entenderse como el producto de un inadecuado manejo de la contradicción generada por la gigantesca brecha existente entre las condiciones y relaciones de los pobladores del territorio de Leticia y el Trapecio, con el Estado regional Loretano por una parte y el acuerdo político de los dos gobiernos, que actuando desde las capitales, desconocía totalmente las condiciones locales y regionales de la frontera. En ese sentido, el mapa resultante del trapecio amazónico es como una especie de espejo deformante de esas primeras relaciones y refleja, aunque solo parcialmente, la expresión política estatal y nacional de una muy compleja relación de agentes públicos y privados en el territorio.

- 40 Con el paso del siglo XIX al XX y la transición del imperio a la república, podemos observar, concomitantemente, cierto desplazamiento de una cartografía regional a una cartografía oficial fronteriza, por lo menos en el caso de Colombia y Perú, que deja atrás los mapas de la región inscritos en el Atlas del Perú y los mapas de la Comisión Corográfica y se focaliza y materializa en los mapas de las demarcaciones y que es el producto de un trabajo relativamente conjunto de las mencionadas comisiones de límites y de los institutos geográficos asociados a ellas, aunque hace falta adelantar investigaciones más profundas sobre el alcance, las dinámicas, las lógicas y los productos de esa colaboración. Los mapas producidos por las comisiones y expediciones de límites (Mapas 8 y 9)⁶, ya sean conjuntos o por separado, así como sus relatos anexos y complementarios, que son lo principal, aun reposan en los archivos de esas comisiones y en los de los ministerios de relaciones exteriores o cancillerías, lejos todavía del interés de la mayor parte de los académicos, para no hablar del público general. La limitación, uso y utilidad de la cartografía oficial de este periodo y esta región es evidente, pero no es la única. No debemos olvidar que al lado de esta cartografía oficial surgió una abundante producción de mapas en zonas de frontera, hecha por particulares o por empresas, que no solo tuvo un uso práctico inmediato sino también una difusión social mucho mayor que la primera. Tampoco podemos descartar eventuales relaciones entre la cartografía oficial de las comisiones y estas cartografías privadas, particulares o “empresariales”. Podemos citar unos pocos, pero significativos ejemplos: los mapas de Rafael Reyes sobre sus exploraciones y rutas para la extracción de quinas y cauchos (Ramírez, 2020); los mapas de Julio Arana sobre las extensas posesiones, rutas, estaciones y sitios de confinamiento trabajo y castigo de su infame Casa Arana (Larrabure y Correa, 2006. T.I. Figura 4). También están los mapas de la región del Vaupés y Rio Negro elaborados en la primera y segunda década del siglo XX por Hamiltón Rice, así como otros mapas de etnólogos ya citados aquí y copiados también por Gabriel Cabrera (2020: 77 y ss.). Esto sin dejar de mencionar el conocido mapa de Whiffen de 1914 de la distribución de los grupos indígenas en el Putumayo colombiano y demás zonas de frontera con Perú y Brasil.

- 41 El mapa del Trapecio Amazónico colombiano no solo representa el surgimiento, consolidación y demarcación definitiva de la triple frontera de Brasil, Colombia y Perú,

sino que constituye la materialización del trabajo de cooperación, sin olvidar las dificultades y desacuerdos, adelantado por las distintas comisiones de límites de los tres países. Por otra parte, es la decantación o síntesis de una correlación de fuerzas y de poder en la que Brasil mantuvo la línea Apaporis Tabatinga que imaginó con Perú en 1851 y demarcó en 1873, pero a la que este último país debió renunciar en favor de Colombia que, en las favorables condiciones que pudo establecer políticamente, antes y después del conflicto y la guerra del 32-33, se daba por bien servida al materializar el anhelo de la segunda parte del siglo XIX por tener un acceso directo al río Amazonas. No podemos olvidar que estos tres países son los únicos de toda la cuenca que tienen presencia física directa al río Amazonas. Otra cosa es que esta inocultable ventaja geoestratégica y la oportunidad económica que esta representó en su momento, le haya servido a Colombia para mucho más que plantar la bandera y según B. Anderson, completar el logotipo de la nación, tal como se describe y cuestiona en el libro *El conflicto, la guerra y la invención de la frontera*. De otra parte, los discursos de la nación también se inscriben en este mapa, sobre todo por el lado de Colombia, aunque no exclusiva ni directamente. La sutil presencia del Mariscal Rondón al frente de la Inspectoría de Fronteras, por tanto, su participación en las Comisiones de Límites brasileras y, especialmente, su determinante incidencia como miembro de la Comisión mixta que se creó para verificar la devolución del Trapecio a Colombia por parte de Perú en 1934, después de la Guerra, así lo insinúan (Zárate, 2019: 97-120).

Figura 8. Mapa brasileiro del trapecio amazónico (1940)

Fuente: Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro. Carta 259228. Código Sophia 36138. Disponible en: http://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_cartografia/cart259228/cart259228.jpg

Figura 9. Mapa de la Oficina de Longitudes del Trapecio Amazónico colombiano (1933)

Fuente: Archivo de la Coruña. Fondo Iglesias, Plano 00197 1b

Conclusión: la persistencia del nacionalismo metodológico más allá de las fronteras y de los mapas

- 42 De acuerdo a lo presentado en este artículo, vemos que los mapas y en este caso las cartografías de la región amazónica en las zonas de confluencia fronteriza de Brasil, Colombia y Perú, son instrumentos cada vez más útiles para entender los procesos y fenómenos de apropiación y producción del espacio social, así como los discursos, los imaginarios y las ideologías que los acompañan y sustentan, además de corresponder a ciertas correlaciones de fuerzas y de poder, en este caso, relativas al Estado nación, su conformación y delimitación. Esto, sin embargo, no debe hacernos pasar por alto que las representaciones cartográficas que ellos expresan y los relatos que los acompañan, constituyen apenas una parte muy limitada y parcial de las relaciones de las sociedades, en este caso nacionales y regionales, entre sí y con su espacio. Por otra parte, los mapas han sido y siguen siendo productos de consumo muy limitado, útiles para parte de las elites que toman decisiones sobre políticas públicas, de planeación territorial y manejo de las relaciones externas como los diplomáticos; para los que quieren instrumentalizarlos políticamente para reforzar, en la sociedad nacional, los imaginarios y símbolos fundantes de la nación y cada vez más, para cierto tipo de académicos de las ciencias sociales preocupados por la producción social del espacio y sus representaciones. Esto último es particularmente cierto, aunque seguramente no de manera exclusiva, para las Amazonas de Brasil, Colombia y Perú. Como hemos visto, las que suponemos como cartografías amazónicas y cartografías de las fronteras amazónicas, así como los relatos que las acompañan o sustentan, han surtido un

proceso de visibilización acorde con el incremento en la producción y el uso de mapas, pero también con el perfeccionamiento de la disciplina de la geografía y las reflexiones asociadas al espacio dentro de las ciencias sociales.

- 43 Lo que llama poderosamente la atención, sobre todo en el caso del último grupo, es decir el de los académicos, el que se supone se puede poner, al menos analíticamente por encima de las visiones y versiones más estrechas y limitadas dentro de sus propias comunidades imaginadas nacionales, es la persistencia del llamado nacionalismo metodológico, para explicar los procesos espaciales y territoriales y, específicamente, para abordar los fenómenos que tienen que ver con la región amazónica y sus espacios transfronterizos. Como veremos, los resultados de este tipo de enfoques afectan por igual a los académicos y científicos sociales colombianos, peruanos y brasileños, como a los de los demás países, pero muy en particular a los brasileños, no a todos por supuesto. Esto para no hablar de la influencia de estos enfoques en la comunidad académica internacional o global, como se quiera. Dichos enfoques están sostenidos en dos ideas complementarias, pero igualmente erróneas. La primera tiene que ver con la imagen reduccionista que aún prevalece en amplios ámbitos internacionales consistente en asimilar, asociar o reducir la región amazónica o Panamazonia a la Amazonia brasileña y la segunda, la insistencia en ver las regiones de interacción transfronteriza exclusivamente desde la óptica y los intereses nacionales del Brasil, como expresión de procesos endógenos, verticales y autocentrados, visión que se repite en las filas colombianas y peruanas. El indeseable resultado de este tipo de enfoques es la contemporización con la continuación de la periferalización y subordinación de la región amazónica a los centros políticos; el reforzamiento acrítico del concepto decimonónico de soberanía y seguridad y lo que es más preocupante, en el caso de Brasil, a pesar de no ser muy visible ni generalizado, la afirmación de expectativas, en ciertos sectores de gobierno, posiblemente militares, de supremacía y hegemonía de Brasil no solo sobre la Panamazonia sino sobre toda Suramérica.
- 44 En el caso brasileño, es notable ver que el trabajo de académicos prestigiosos e incluso críticos, especialistas en la región amazónica y en sus fronteras, se encuentra afectado por el mencionado nacionalismo metodológico. En sus análisis se observa una inseguridad y reticencia a traspasar los límites nacionales para entender los procesos de fronterización y transfronterización de modo más integral o, al menos para incorporar conceptos más amplios sobre las fronteras. Igual sucede con muchos de los investigadores que trabajan las fronteras del Brasil desde los centros académicos establecidos en Río de Janeiro o São Paulo, o incluso las entidades universitarias que tienen sedes o programas académicos en las fronteras. Cartográficamente hablando, muchos de sus mapas relacionados con problemáticas fronterizas, siguen presentando los recortes nacionales acostumbrados que reducen la frontera a su sección brasileña. Bueno, igual sucede con las cartografías colombianas y peruanas, que muestran que al otro lado de la línea fronteriza está el vacío absoluto, la realidad transfronteriza simplemente no existe, o es el no lugar de la espacialidad transfronteriza.
- 45 Se sabe que los enfoques basados en este nacionalismo metodológico son los que continúan orientando las políticas de los Estados con territorios amazónicos, que siguen basadas en doctrinas de soberanía y seguridad nacionales del siglo XIX, muy útiles para cimentar la configuración de los Estados-nación, pero hoy obsoletas y completamente insuficientes para retroalimentar las relaciones de estos países en sus fronteras. Para no ir más allá, la implementación de este tipo de políticas ha

demostrado su fracaso para atender problemáticas tan graves como las de la irrupción de la pandemia del COVID-19 en las zonas de frontera de estos tres países, que como se sabe, ha sido devastadora. En el ámbito político global de internacionalización de la Amazonia, todavía hace falta deconstruir los discursos y sus consecuencias, de dos personajes de primera línea del Brasil, basados ambos en el nacionalismo metodológico, aunque con signo contrario y desde posturas ideológicas contrapuestas: el de Cristovam Buarque, ministro de Educación del presidente Lula que reclamaba la soberanía brasileira para preservar la Amazonia en respuesta a las pretensiones de un gobierno global sobre la región encabezado por Naciones Unidas y los Estados Unidos como respuesta a la “incapacidad de los países de la Amazonia para gobernar la región de mayor biodiversidad del planeta” aparecidas en la prensa, las redes sociales y los mapas de la época⁷ y el del actual presidente en sus discusiones con los líderes europeos que reclamaba, hace menos de dos años, la soberanía brasileira para continuar con las políticas desarrollistas y extractivistas en la Amazonia. Estos eventos muestran que se puede apelar al nacionalismo metodológico para invocar la protección de la Amazonia brasileira o para justificar su destrucción. Sin embargo, pensando especialmente en el primer caso, el futuro de la región, o sea la protección de la Amazonia solo será posible si esta vincula a los demás países y sociedades que la componen, más allá de cualquier nacionalismo estrecho, que es el que desafortunadamente continúa prevaleciendo, no solo en la política sino también en los mapas.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo Latorre, Eduardo (1997). *Atlas de mapas antiguos de Colombia. Siglos XVI a XIX*. Bogotá: Litografía Arco.

Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas*. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

Amado Peixoto, Renato (2005). *A máscara da medusa: a construção do espaço nacional brasileiro a través das corografias e da cartografia no século XIX*. 2005. Tesis. (Doctorado en historia) – Universidad Federal de Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.

Aponte, Jorge; Zárate, Carlos (2020). “Las fronteras amazónicas: un mundo desconocido”. *Revista Nueva Sociedad*, n. 289, pp. 126-137.

Bastos, Aureliano Cândido Tavares (2000). *O Vale do Amazonas: a libre navegação do Amazonas, estatística, produção, comercio, questões fiscais do vale do Amazonas*. Belo Horizonte: Ed Itatiaia.

Bittencourt, Agnello (1986). *Corografia do estado do Amazonas*. Manaus: Fondo Editorial (facsimilar de 1925).

Bueno, Beatriz Piccolotto Siquiera (2011). Com as mãos sujas de cal e de tinta, homens de múltiplas habilidades: os engenheiros militares e a cartografia na América portuguesa (séc. XVI-XIX). *Revista Navigator*, Dossiê Engenharia militar, guerra e representações cartográficas nas Américas dos séculos XVI a XIX, v. 7, n. 14, pp. 9-19. Disponível em: https://www.revistanavigator.com.br/navig14/dossie/N14_dossie1.pdf

- Cabrera Becerra, Gabriel (2020). “Dos siglos de cartografía en la frontera del alto río negro – Vaupés entre Colombia y Brasil 1774-1976”. *Nova Revista Amazónica*, v. VIII, n. 1, pp. 61-91.
- Chaumeil, Jean Pierre (2012). “Mariano Felipe Paz Soldán y el avance de la ciencia geográfica en el Perú decimonónico”. En: Chaumeil, Jean-Pierre; Delgado, Juan Manuel (Eds.) *Atlas Geográfico del Perú*, p. VI.
- Correa da Silva, Marilene (2004). *O país do Amazonas*. Manaus: Editora Valer; Uninorte: Governo do estado de Amazonas.
- Costa, Antônio Gilberto; Santos, Márcia Duarte dos (2010). “A cartografia histórica e a história da cartografia da América portuguesa e do Brasil Império: Um projeto de difusão do CRCH-UFGM”. 3ª *Simpósio Iberoamericano de História da Cartografia*, Agendas para a História da Cartografia Iberoamericana, São Paulo, abril de 2010. Disponible em: <https://3siahc.files.wordpress.com/2010/04/trab-ibero-americano-costa-ag-santos-mmd2.pdf>
- Domínguez, Camilo; Gómez, Augusto; Barona, Guido (1996). *Geografía física y política de la Confederación Granadina. Estado del Cauca. Territorio del Caquetá*. Obra dirigida por el General Agustín Codazzi. Bogotá: COAMA, Fondo FEN, IGAC.
- Jagdmann, Anna-Telse (2006). *Del poder y la geografía: la cartografía como fuente de legitimación en Colombia* (Tesis de doctorado). Universidad Libre de Berlín.
- Justo Guedes, Max (2000). “A construção da imagem do país. A cartografia: a constituição do país como território”. En: Pereira, Paulo Roberto (Org.). *500 anos de Brasil na Biblioteca Nacional*. Rio de Janeiro: Fundação Biblioteca Nacional, pp. 96-101.
- Larrabure, Correa Carlos (2006). *Colección de leyes, decretos, resoluciones y otros documentos oficiales referentes al departamento de Loreto*. T.I. (Monumenta Amazónica). Iquitos: CETA: Gobierno Regional de Loreto.
- Loureiro, Antonio (2007). *O Amazonas na época imperial*. Manaus: Editora Valer.
- Marcos, Paul (2001). *Viaje través de América del Sur. Del Océano Pacífico al Océano atlántico*. Lima: IFEA: CAAAP: PUCP.
- Mendoza Vargas, Héctor; García, Joao Carlos (2007). “A história da cartografia nos países iberoamericanos”. *Terra Brasilis*, n 7/8/9, n/p.
- Monterola, José María (1853). *El río Amazonas y las comarcas que forman su hoya, vertiente hacia el atlántico*. Lima: impreso por José María Monterola.
- Nogueira, Ricardo José (2007). *Amazonas. A divisão da “monstruosidade geográfica”*. Manaus: EDUA, UFAM, FAPEAM.
- Paz Soldán, Mariano Felipe (2012). *Atlas geográfico del Perú*. Edición a cargo de J. P. Chaumeil y J. M. Delgado. Lima: IFEA: Embajada de Francia: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Quijano Otero, Jose María (2018). *Memoria histórica sobre los límites entre la República de Colombia i el Imperio del Brasil*. (Introducción de Carlos Zárate) Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 15-23. Edición facsimilar de 1869.
- Reis, Arthur César Ferreira (1987). *Historia do Amazonas*. Belo Horizonte/Manaos: Ed. Itatiaia, Superintendência Cultural do Amazonas.
- Reyes Novaes, André; Ramírez, David (2015). “Demarcação e Divulgação dos Limites entre o Brasil e a Colômbia”. *Terra Brasilis*, n. 6, n/p.

Ramírez, David (2015). “Rafael Reyes e o rio Putumayo ou Içá Explorações amazônicas, cartografia e diplomacia (1874-1907)”. *Terra Brasilis*, n. 5, n/p.

Santos, Luís Cláudio Villafañe Gomes (2002). *O Império e as repúblicas do Pacífico: as relações do Brasil com Chile, Bolívia, Peru, Equador e Colômbia (1822-1889)*. Série Pesquisa, n. 78. Curitiba, Paraná, Brasil: Editora UFPR.

Zárate Botía, Carlos (2019). *Amazonia 1900-1940: El conflicto, la Guerra y la invención de la Frontera*. Leticia: Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia, Instituto IMANI.

Zárate Botía, Carlos (2012). “Pueblos indígenas y expediciones de límites en la Amazonia. Siglos XVIII-XX”. En: Correa, François; Chaumeil, Jean-Pierre; Pineda, Roberto (Eds.). *El aliento de la memoria. Antropología e historia en la Amazonia andina*. Bogotá: Universidad Nacional: IFEA: CNRS., pp. 261-283.

Zárate Botía, Carlos (2008). *Silvícolas, sirringueros y agentes estatales. El surgimiento de una sociedad transfronteriza en la Amazonia de Brasil, Colombia y Perú. 1880-1932*. Leticia: Unibiblos.

Zárate Botía, Carlos (2001). “La formación de una frontera sin límites: los antecedentes coloniales del Trapecio Amazónico colombiano” En: Franky, C. y C. Zárate (Eds.). *Imani Mundo: Estudios en la Amazonia colombiana*. Leticia: Universidad Nacional de Colombia: IMANI, pp. 229-260.

NOTAS

1. Esta expresión la encontramos en varios escritos del sociólogo-geógrafo colombiano Camilo Domínguez.
2. Zárate, Silvícolas...cap. III “La frontera amazónica en la formación del Estado y la nación” pp. 83-136 y cap. IV “Agentes nacionales y frentes extractivos en el surgimiento de una frontera transnacional”. Pp. 137-182; Zárate, “El conflicto...”. Cap. 1. “El ámbito regional y los antecedentes del conflicto fronterizo”.
3. La excepción la constituye un pequeño recuadro, con un mapa del Estado Amazonas al comienzo de la primera parte de la Corografía del Estado de Amazonas de A. Bittencourt.
4. Un ejemplo de esto es el trabajo clásico de Hemming, John (1995). *Amazon Frontier. The Defeat of the Brazilian Indians*, especialmente su parte III: “Amazonia, the rubber boom”, pp. 261-347.
5. No obstante lo anterior, una de las conclusiones del libro “El conflicto, la guerra y la invención de la frontera...” Sugiere que Colombia y sus sectores dominantes renunciaron a la integración interna de su Amazonia, así como a la articulación al resto de la sociedad nacional, en medio del furor neoliberal de las dos últimas décadas del siglo XX, con el adelgazamiento del Estado y sus funciones integradoras, sobre todo en sus zonas fronterizas.
6. Incluimos dos versiones del mapa del Trapecio Amazónico. Una brasilera (Figura 8) y la otra colombiana (Figura 9).
7. El Tiempo. Archivo. 20 de junio de 2004.

RESÚMENES

Se propone explorar el surgimiento de cartografías amazónicas en Brasil, Colombia y Perú a lo largo del siglo XIX dentro de los procesos de constitución de los Estados-nación correspondientes teniendo como referente la transición tardía de Brasil desde la modalidad imperial de organización colonial a la forma republicana, en comparación con los otros dos países que consolidaron su independencia del imperio español de manera simultánea a comienzos del siglo XIX. El eje del artículo es el proceso de constitución de las amazonias nacionales y los emprendimientos de demarcación fronteriza asociados a la dinámica política y económica de la región generadas por la extracción de gomas elásticas (borracha o caucho) y que de alguna manera se expresaron en la cartografía de la época. Esta cartografía refleja inevitablemente visiones y concepciones nacionalistas aun predominantes tanto en el amplio público como en el ámbito académico.

Propõe-se explorar o surgimento das cartografias amazônicas no Brasil, Colômbia e Peru ao longo do século XIX dentro dos processos de constituição dos respectivos Estados-nação, tomando como referência a transição tardia do Brasil da modalidade imperial de organização colonial para a forma republicana, em comparação com os outros dois países que consolidaram simultaneamente a sua independência do império espanhol no início do século XIX. O eixo do artigo é o processo de constituição da Amazônia nacional e os empreendimentos de demarcação de fronteiras associados à dinâmica política e econômica da região gerada pela extração de borracha e que de alguma forma se expressaram na cartografia de A Hora. Esta cartografia reflete inevitavelmente visões e concepções nacionalistas que ainda são predominantes tanto no amplo público quanto na esfera acadêmica.

Il est proposé d'explorer l'émergence des cartographies amazoniennes au Brésil, en Colombie et au Pérou tout au long du XIXe siècle dans le cadre des processus de constitution des États-nations correspondants, en prenant comme référence la transition tardive du Brésil de la modalité impériale d'organisation coloniale à la forme républicaine, par rapport aux deux autres pays qui ont simultanément consolidé leur indépendance de l'empire espagnol au début du XIXe siècle. L'axe de l'article est le processus de constitution de l'Amazonie nationale et les entreprises de démarcation des frontières associées à la dynamique politique et économique de la région engendrée par l'extraction des élastiques (ivre ou caoutchouc) et qui se sont en quelque sorte exprimées dans la cartographie de le temps. Cette cartographie reflète inévitablement des vues et des conceptions nationalistes qui prédominent encore tant dans le grand public que dans la sphère universitaire.

It is proposed to explore the emergence of Amazonian cartographies in Brazil, Colombia and Peru throughout the 19th century within the processes of constitution of the corresponding nation-states, taking as a reference the late transition of Brazil from the imperial modality of colonial organization to the republican rule, compared to the other two countries that simultaneously consolidated their independence from the Spanish empire at the beginning of the 19th century. The axis of the article is the process of constitution of the national Amazonia and the border demarcation undertakings associated with the political and economic dynamics of the region generated by the extraction of rubber and that were somehow expressed in the cartography of the time. This cartography inevitably reflects nationalist views and conceptions that are still predominant both in the broad public and in the academic sphere.

ÍNDICE

Índice geográfico: Amazônia

Palabras claves: Amazônia, fronteras, cartografia, caucho

Mots-clés: Amazonie, frontieres, cartographie, cautchouc

Palavras-chave: Amazônia, fronteiras, cartografia, borracha

Keywords: Amazon, borderlands, mapping, rubber

Índice cronológico: Século XIX

AUTOR

CARLOS GILBERTO ZÁRATE BOTÍA

Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia y del Instituto Amazónico de Investigaciones, IMANI; coordinador del Grupo de Estudios Transfronterizos, GET.
cgzaratebo@unal.edu.co